

Vietnam no manipulará su moneda

Esta semana el departamento del Tesoro de Estados Unidos y el Banco Central de Vietnam acordaron resolver la disputa cambiaria que se inició en diciembre pasado cuando la administración Trump calificó al país asiático como “manipulador de la moneda” y abrió una investigación para aplicar aranceles compensatorios sobre los productos importados desde Vietnam.

Yellen: el enfoque del Banco Central de Vietnam “apoyará el desarrollo de los mercados financieros de Vietnam y mejorará su resiliencia macroeconómica y

Bajo el acuerdo, Vietnam se compromete a no depreciar su moneda deliberadamente para favorecer sus exportaciones (y ampliar su superávit comercial con Estados Unidos) y a moverse “en línea con el desarrollo de los mercados financieros y de divisas y con los fundamentos económicos”.

Por su parte, la secretaria del Tesoro estadounidense, Janet Yellen, comentó que el enfoque del Banco Central vietnamita “no sólo abordará las inquietudes del Tesoro, sino que apoyará el desarrollo de los mercados financieros de Vietnam y mejorará su resiliencia macroeconómica y financiera”.

Como contrapartida, la administración de Biden revirtió la designación de manipulador, lo que elimina la amenaza de imposición de aranceles como medida de retaliación. Cabe destacar que en 2020 Vietnam fue el 6° origen de las importaciones de Estados Unidos, abasteciendo principalmente productos electrónicos, muebles, mariscos, indumentaria y calzado. En paralelo, Estados Unidos fue el 1° destino de las exportaciones de Vietnam.

En lo que va de 2021, el dong vietnamita (VND) se ha mantenido con poca volatilidad, ubicándose permanentemente en el rango de 22.950 y 23.100 VND por USD. El Banco Central se comprometió a otorgar mayor flexibilidad a la moneda a lo largo del tiempo, por lo que podría haber una mayor volatilidad del tipo de cambio en el futuro.

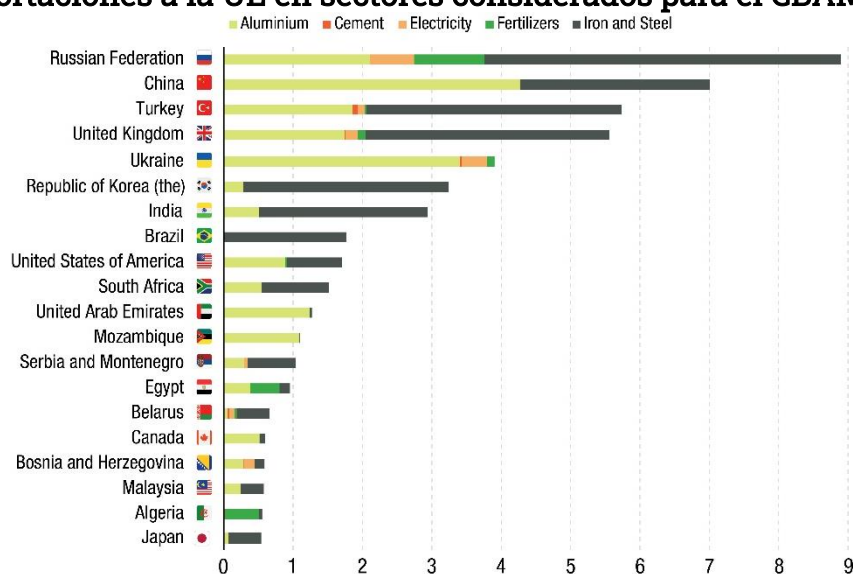
Impacto del impuesto al carbono en la UE

La Unión Europea (UE) anunció el 14 de julio su propuesta “Fit for 55” que incluye 13 proyectos de ley que buscan reducir las emisiones un 55% para 2030. Uno de los proyectos incorpora un impuesto al carbono en frontera (CBAM, por sus siglas en inglés) con el que la UE intentaría simultáneamente compensar a los productores locales que pagan un creciente precio por sus emisiones de carbono e incentivar a las producciones más eficientes en el exterior.

Un reciente informe de la UNCTAD analiza las posibles consecuencias de la introducción del CBAM. De acuerdo con sus estimaciones, si se implementa un precio de USD 44 por tonelada de emisión de CO₂, las exportaciones de los países en desarrollo hacia la UE se reducirían un 1,4%, en tanto los países desarrollados no sufrirían caídas ya que emplean métodos de producción menos intensivos en carbono. Por su parte, el impacto sobre el empleo sería pequeño tanto para países desarrollados como en desarrollo.

Por otro lado, el CBAM sería eficaz para reducir las emisiones de carbono en los sectores donde se implementa, pero con un impacto limitado sobre las emisiones globales (sólo 0,1% de las emisiones de CO₂). Por lo tanto, la UNCTAD sugiere que parte de los ingresos de este impuesto sean destinados a la difusión y adopción de tecnologías de producción más limpias en países en desarrollo.

Exportaciones a la UE en sectores considerados para el CBAM (año 2019)



Fuente: UNCTAD.